

El IPC de los ancestros

□ Innovador sondeo de nuestro pasado

"Orígenes de la vida económica chilena", por Armando de Ramón y José Manuel Larraín. Centro de Estudios Públicos. Imp. Calderón y Cía Ltda. Santiago, 1982. 416 pp.

La aplicación de los métodos de *indexación* de productos —tan actuales para el lector corriente— resulta ser una valiosísima técnica aplicada a la historiografía. El historiador Armando de Ramón y el ingeniero comercial y también historiador José Manuel Larraín estudian la fluctuación de precios en Santiago desde 1659 a 1808. Su trabajo de historia económica señala, con una elaborada técnica de investigación, la variación de estos indicadores.

La feliz alianza de un historiador y un economista renueva la investigación de nuestro pasado. A las interpretaciones globales, en las que a menudo los documentos apoyaron interpretaciones literarias o muy susceptibles de controversia, los IPC de la época y otros antecedentes en cifras dan sustento cierto e inequívoco para comprender el antaño.

Acostumbrados a una cierta tradición de retórica y miriñaques, resulta un tanto extraño para el lego la aplicación de las mismas técnicas econométricas que hoy se utilizan para medir una canasta familiar. Con expedición de lenguaje y hasta con amenidad, Larraín y De Ramón nos cuentan —con tablas numéricas y gráficas incorporadas— lo que fuera el acaecer económico de nuestro pasado en términos de oferta y demanda.

Para el profano resulta del todo extraordinario el que puedan aplicarse las coyunturas o situaciones del mercado al Chile colonial. La lectura del libro comprueba que este enfoque de análisis precisa situaciones y tendencias de una validez que no alcanzaron interpretaciones que más tendieron a las ideologías o las heroicidades.

Es frecuente, entre nuestros grandes historiadores clásicos, la mención a las variables económicas, pero más como un elemento panorámico dado sin una mayor precisión.